

res de importante calado: fecundación asistida, diagnóstico prenatal, clonación, etc. Una tercera parte se ocupa de la salud, la enfermedad, los problemas asociados a la experimentación en humanos, las drogas, alcoholismo, la pandemia del SIDA, etc. La última parte se reserva a la ética de la «vida que acaba». El diagnóstico de muerte cerebral, la asistencia a los enfermos terminales, la eutanasia son algunos de sus interesantes temas.

El autor es audaz y valiente para resolver situaciones comprometidas. No las esquiva; por el contrario, las afronta con rigor valorándolas a la luz de una completa y amplia bibliografía manejada con mesura y equilibrio.

José María Pardo

CENTRO DI RICERCHE PER LO STUDIO DELLA DOTTRINA SOCIALE DELLA CHIESA, *Dizionario di dottrina sociale della Chiesa. Scienze sociali e Magistero*, Vita e Pensiero, Milano 2004, 945 pp., 18 x 25, ISBN 88-343-0588-4.

Tras la publicación de *Centesimus annus*, la Conferencia Episcopal Italiana y la Universidad Católica del Sacro Cuore constituyeron el «Centro per lo studio della dottrina sociale della Chiesa», que ofrece ahora el presente diccionario —una materialización de sus trabajos— como fruto de un largo y complejo proceso de redacción (p. 13).

Más que un diccionario convencional, el lector encuentra las colaboraciones correspondientes agrupadas en tres grandes bloques, en un intento de aportar cierta sistemática al conjunto:

El cuerpo del diccionario viene constituido por 131 «voces temáticas», cada una de las cuales concluye con una

primera indicación bibliográfica. Por lo que se refiere a la ejecución de las voces, cada una merecería, como es natural en una obra de este género, una valoración independiente.

A esos trabajos se anteponen, a modo de introducción o de base de las cuestiones que se consideran más aplicadas, «Diez voces fundamentales»: Caridad (G. Colombo), Persona y sociedad (A. Scola), Comunidad y cultura (P. Poupard), Familia y matrimonio (E. Scabini Colombo), Educación (G. Pittau), Trabajo (S. Zaninelli), Bien común (L. Ornaghi), Solidaridad (E. Monti), Subsidiariedad (G. Feliciani) y Paz (C.M. Martini). Si la selección de las voces resulta siempre discutible en un diccionario, esa problematicidad se acentúa enormemente en la opción aquí tomada, en la que terminan pesando tanto los autores como las temáticas, algunas de las cuales, al quedar así resaltadas, hubieran requerido un tratamiento más acabado.

En tercer lugar, a continuación del cuerpo del diccionario, se recogen 14 desarrollos de carácter histórico o que miran a la doctrina social de la Iglesia (DSI) en la comunidad cristiana (pastoral, liturgia y acción social). Cierran el libro un índice de los documentos citados y una relación de los 125 autores que incluye una breve reseña curricular de cada uno de ellos.

La obra se presenta como un esfuerzo tendente a poner en diálogo las diversas ciencias sociales con el magisterio eclesial. Así lo indica el subtítulo, el perfil intelectual de la inmensa mayoría de los colaboradores —procedentes del ámbito de la ciencia descriptiva más que de la teología— como también las dificultades encontradas en la elaboración, a juzgar por las advertencias de los editores en la presentación

(p. 11) y en la introducción (pp. 13, 15).

La aportación de las ciencias sociales resulta inestimable para la DSI, pues el conocimiento de una realidad social cada vez más compleja constituye un momento imprescindible para orientar la acción. Sin embargo, no se comprende la decisión de omitir todo tratamiento expreso relativo a la misma DSI, a su identidad teológica e histórica. Es evidente que un acercamiento a esa identidad —aunque primero y sin pretensión definitiva en un trabajo de estas características— es la primera condición o presupuesto imprescindible para entablar el deseado diálogo, como ponen de manifiesto las dificultades que éste encuentra en la actualidad. De otra forma, la DSI corre el riesgo de perderse en las especializaciones de cada disciplina social, y seguir así uno de los caminos más fáciles para incumplir su urgente misión: aportar unidad a las conclusiones de todos esos saberes iluminándolos desde arriba.

Tras este empeño editorial se aprecia un esfuerzo grande por involucrar a muchos estudiosos de diversas disciplinas en un diálogo fructífero con las enseñanzas del magisterio social. Es una tarea ardua, pero oportuna y por eso resulta loable. El resultado es un instrumento de consulta que será de utilidad, sin duda, para quienes estén interesados en un primer acercamiento a las enseñanzas del magisterio social y a los principales núcleos temáticos de las ciencias sociales.

El volumen recibido tiene algunas páginas en blanco, tanto en la presentación como en el índice (pp. 5, 8-9, 12). Es de suponer que se trata de una deficiencia del ejemplar manejado que no se extiende a toda la edición.

Rodrigo Muñoz

COMISIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA, *El arte de la oración. Ponencias de las Jornadas Nacionales de Liturgia. Madrid 2004*, Edice («Liturgia», 5), Madrid 2005, 338 pp., 15 x 21, ISBN 84-7141-576-3.

El presente volumen recoge las ponencias impartidas en las Jornadas Nacionales de Liturgia, organizadas por la Comisión Episcopal de Liturgia y celebradas en Sevilla durante los días 26 a 29 de octubre del año 2004. Son Jornadas que responden a la llamada efectuada ante el nuevo milenio cristiano para incrementar la vida de plegaria y oración en las comunidades cristianas (cfr. *Novo millennio ineunte* 33). Y son Jornadas, también, que desean dar cabida a la primera acción del Objetivo 3 del Plan Pastoral de la Comisión Episcopal de Liturgia para el trienio 2002-2005.

Ante la necesidad de dar espacio en la vida de los cristianos a una interioridad capaz de ponerlos en contacto con el insondable misterio de Dios para poder después actuar en todos los campos según el espíritu del Evangelio, las Jornadas son una invitación a reencontrarse de nuevo con el arte de la oración y promover iniciativas que hagan realidad lo que la plegaria cristiana es: reflejo del culto de la Jerusalén celeste.

Tras la presentación de Mons. López Martín, la primera ponencia corre a cargo del obispo de Sevilla, cardenal Amigo, sobre la necesidad de la oración en cuanto signo de los tiempos. El libro recoge, además, otras nueve conferencias, algunas de las cuales corresponden a miembros de la Asociación Española de Profesores de Liturgia (AEPL), como la H. Concepción González, Ángel Gómez Guillén y Ramiro González Cougil. Otras correspondieron a Mons. Jesús Sanz, obispo de Huesca y de Jaca, al